
Reseña de *El pensamiento del Che y el legado de Fidel sobre la transición socialista: aproximaciones a su vigencia en Cuba*

Hernán Ouviña y Henry Renna. Editorial Muchos Mundos (Argentina). 2022.
133 páginas.

Marcos Antonio da Silva

RECIBIDO: 16 de junio de 2023

Reseña de *El pensamiento del Che y el legado de Fidel sobre la transición socialista: aproximaciones a su vigencia en Cuba*

Luis Suárez Salazar (coord.). CLACSO – SEAP - Centro de Estudios Che Guevara - Casa de las Américas (Argentina). 2022. 198 páginas

Marcos Antonio da Silva

El colonialismo epistémico y cultural, asociado a la fuerza avasalladora del capital y la reciente ola conservadora, no sólo ha impedido el acceso a la historia y memoria de nuestros pueblos ancestrales o de las luchas populares, sino que ha promovido un revisionismo de la historia y política latinoamericana reciente que dificulta el conocimiento de los procesos revolucionarios que marcaron la región y del pensamiento crítico latinoamericano¹.

Además, en el caso de Cuba, esta dimensión se ve amplificada por el enfoque ideológico que promueve el desconocimiento de su proceso revolucionario (sus dinámicas, legados y desafíos) y de la producción intelectual y cultural en torno a él, profundizando el tratamiento distorsionado de su historia revolucionaria y de la realidad cubana contemporánea, marginando el pensamiento, la actuación y el legado revolucionario de sus principales dirigentes.

Siendo así, esta obra es muy pertinente y sugerente, pues desarrolla un análisis del legado y de la vigencia de dos líderes fundamentales de tal proceso, reuniendo aportes de importantes intelectuales cubanos en torno a la pregunta: ¿Cuál es el legado y la vigencia hoy del pensamiento y las acciones revolucionarias del Che Guevara y Fidel Castro?

El trabajo está organizado por Luis Suárez Salazar, uno de los principales intelectuales cubanos en la actualidad, profesor del Instituto Superior de Relaciones Internacionales (ISRI) y del Ministerio de Educación de Cuba, miembro de organizaciones e instituciones como la Unión de Escritores y Artistas de Cuba (UNEAC), la Unión de Historiadores de Cuba (UNHIC), la Asociación Latinoamericana de Sociología (ALAS) y la Sociedad Económica de Amigos de la Patria (SEAP) y autor de numerosos artículos o libros como “Cuba: aislamiento o reinserción en un mundo cambiado” (1997), “Madre América: un siglo de violencia y dolor (1898-1998)” (2003) y “Cuba en Revolución: miradas en torno a su sesenta aniversario” (2019), entre otras.

¹ Una versión abreviada y en portugués fue publicada en Revista Brasileira de Estudos Latino-Americanos, vol. 12, n. 2, 2022.

La obra fue editada con el auspicio de la Sociedad Económica Amigos (SEAP), de la Casa de las Américas, que acogió los debates que dieron lugar a los textos del libro, del Centro de Estudios Che Guevara y del Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLACSO) que busca promover y difundir el pensamiento crítico latinoamericano, con el aporte de importantes intelectuales cubanos.

El trabajo está organizado en dos partes que buscan discutir, ante el nuevo contexto de las transformaciones, crisis y los desafíos actuales que enfrenta la Revolución Cubana, el legado y la vigencia de estos dos líderes fundamentales: la primera, dedicada al pensamiento del Che Guevara, se denomina “El pensamiento del Che sobre la transición socialista: aproximaciones a su vigencia en Cuba”, y, la segunda, dedicada al legado de Fidel Castro, se titula “El legado de Fidel sobre la transición socialista: aproximaciones a su vigencia en Cuba”. Además del prefacio, que presenta las motivaciones e introduce el desarrollo general de la obra, cada una de estas secciones tiene un discurso de apertura y palabras introductorias, antes de los capítulos, que introducen la dinámica y los temas abordados por las contribuciones: en la primera parte, de Zoila Benítez de Mendoza (SEAP) y el organizador (Luis Suárez Salazar) y en la segunda, por Zoila y María del Carmem Ariet (Centro de Estudios Che Guevara).

A partir de ahí, el primer apartado continúa con el trabajo “Aproximación al legado del Che en la cultura del debate y en los métodos de dirección de la economía”, de Fidel Vascós González (quien fue ministro, embajador y, actualmente, es profesor del Instituto Superior de Relaciones Internacionales - ISRI del MINREX) discutiendo el legado económico del Che Guevara. En ese sentido, destaca que uno de los principales legados de esto fue el desarrollo de una cultura del debate (de la argumentación racional y la tolerancia), pujante en la década del 60 e importante en los lugares donde actuó, desde las fuerzas armadas hasta los cargos ministeriales económicos, sobre las diversas posibilidades de construcción (y transición) al socialismo.

Además, profundiza en el legado económico del Che, demostrando su aporte y vigencia tanto en términos generales, en la creación de métodos de dirección económica (Sistema de Financiamiento Presupuestario y el debate estímulo material versus estímulo moral), como en los debates sobre productividad, trabajo voluntario, descentralización económica, la importancia de una contabilidad eficaz, el uso de la informática y la relación entre la economía y otras esferas.

El segundo trabajo de María del Carmem Ariet (Directora del Centro de Estudios Che Guevara y una de las principales investigadoras y divulgadoras de su obra) titulado “Che y la transición socialista”, analiza su aporte a los debates en torno al proceso de transición socialista. En ese sentido, busca delimitar el contexto y los debates que marcaron su obra,

indicando que fue un hombre de su tiempo y que es necesario matizar este debate al contexto actual y, a partir de ello, señalar su perspicacia en la análisis de la economía de los países del socialismo real, su comprensión de la necesidad de construir un camino autónomo para la Revolución Cubana, que no podía traducirse como ‘calco y copia’, su visión del comunismo como resultado de la interacción entre productividad y la conciencia y su concepción del hombre como sujeto de la historia y la interacción entre subjetividad y objetividad.

Esto redundando en una comprensión del socialismo como modelo de desarrollo, que puede constituir un camino específico hacia el tercer mundo, entendido por: “Trabajar insistentemente en el Socialismo como portador de Desarrollo, crear riqueza con la conciencia en un ejercicio permanente para configurar la nueva sociedad con visión de futuro, donde el sujeto activo actúe como ente transformador y parte de un cambio total” (pg. 54).

Finalmente, esta sección cierra con el trabajo “Che Guevara: socialismo y democracia en la experiencia cubana- Apuntes para el análisis” de la importante filósofa cubana Olga Fernández Ríos (Investigadora del Instituto de Filosofía, Vicepresidenta de la Academia de Ciencias y Directora de la Revista Marx Ahora) que analiza la relación y experiencias entre socialismo y democracia en la experiencia cubana. En ese sentido, apunta que la obra del Che demuestra su dedicación a temas que son subvalorados en otras experiencias del socialismo real, como la subjetividad humana en los procesos de transición, la interrelación entre lo individual y lo social, y la correlación entre ética y política, entre otros.

Luego, a partir de su comprensión general del marxismo (como teoría y reflexión abierta, no dogmática, como búsqueda y descubrimiento teórico-práctico que necesita ser actualizado y adaptado a nuevos contextos y preocupaciones), analiza la indisoluble interacción entre socialismo y democracia, rescatando sus rasgos originales como poder popular, por tanto con contenido de clase, y señalando que la democracia socialista constituye una democracia social en la medida en que permite la participación consciente de las masas y desarrolla una nueva institucionalidad con amplios mecanismos de participación en el proceso de la toma de decisiones.

Como resultado, según la autora: “A diferencia de la versión dogmática del marxismo y la visión teleológica del socialismo como sociedad de llegada, la obra del Che tiene el gran mérito de no prescribir las formas definitivas de la nueva sociedad al margen de la intelección de sus contradicciones y desafíos. (...) Uno de sus méritos fue la extraordinaria tensión creativa que lo caracterizó, sus plurales búsquedas teóricas y políticas sobre la nueva sociedad sin lanzarse a una teorización apresurada” (pg. 69-70).

La segunda parte aborda el legado y vigencia de Fidel Castro y presenta, luego del discurso y las palabras introductorias, el trabajo “Apuntes sobre las concepciones de Fidel Castro en torno al papel de la ciencia y el pensamiento en la transición socialista cubana y su continuidad actual” de Jorge Núñez Jover (Profesor de la Universidad de La Habana, coordinador de la Cátedra de Estudios Sociales de la Ciencia y la Tecnología, gerente del Programa Iberoamericano de Ciencia y Tecnología para el Desarrollo- CYTED y asesor de FLACSO) discutiendo la concepción y la práctica de este líder en ciencia y cultura.

En ese sentido, resaltando la importancia del célebre discurso “Palabras a los Intelectuales”, que delimitó buena parte de la política cultural cubana, el autor presenta los referentes fundamentales que guiaron la actuación de Fidel Castro en este ámbito, destacando el diálogo con la tradición histórica cubana (principalmente José Martí) y el pensamiento de la CEPAL (como forma de superación del subdesarrollo y la dependencia).

De esta manera, considerando la ciencia como elemento de emancipación humana, se busca discutir su interacción teórica y práctica en el desarrollo de la Revolución Cubana, desde la lucha contra el analfabetismo, la construcción de las instituciones científicas del país y, más recientemente, las acciones en torno a procesos como la “Batalla de las Ideas”. Por tanto, se busca demostrar que tal legado puede percibirse en dos nociones rectoras de las políticas educativas y científicas de este proceso: el desarrollo de una política social y la apropiación social del conocimiento, a partir de la universalización del saber y la educación, que constituye uno de los principales legados de la Revolución Cubana.

El siguiente trabajo “Las ideas económicas en el pensamiento de Fidel Castro” de José Luis Rodríguez García (exministro, profesor e investigador del Centro de Investigación de la Economía Mundial- CIEM de la Universidad de La Habana y miembro de la Academia de Ciencias) analiza las ideas económicas de Fidel, que presenta una visión no académica que combina un enfoque marxista no dogmático con el pensamiento martiano y de la CEPAL. De esta forma, su legado se asocia a una perspectiva que considera al socialismo como condición para el desarrollo de los países de la periferia, un análisis crítico de las experiencias del socialismo real, la construcción de múltiples estrategias para el desarrollo y la superación de las crisis que afectaron a la economía cubana, especialmente a partir de la década de 1990. Ante ello, el autor señala que: “Él fue capaz de avizorar el desarrollo de los acontecimientos políticos, sociales y económicos en cada momento y preparar a nuestro pueblo para enfrentarlos. En ese camino, nunca dio cabida al pesimismo, desempeñando un papel muy importante como pedagogo y educador social, incluso en las circunstancias más difíciles, para demostrar que no hay tarea imposible si se lucha sin descanso para convertir los sueños en realidades” (pg. 121).

Luego viene el artículo “Sin cultura no hay libertad posible: Notas sobre las ideas de Fidel en torno a la cultura”, de Abel Prieto Jiménez” (exministro de Cultura, expresidente de la UNEAC y actual presidente de Casa de las Américas) que analiza el legado de Fidel en la cultura.

En este sentido, demuestra que su visión, basada en el célebre discurso ‘Palabras a los Intelectuales’, considera la cultura en términos amplios, como un instrumento para la emancipación del ser humano y con una relación intrínseca con la idea de Nación y transformación social. Además, presenta su análisis sobre la globalización y la profundización del colonialismo cultural, así como las principales acciones y estrategias culturales revolucionarias desarrolladas en el país. De esta forma, considera que el desarrollo cultural constituye una condición fundamental para la consolidación de la revolución, porque “Una revolución solo puede ser hija de la cultura y de las ideas” (pg. 126).

El siguiente trabajo, del organizador de la obra (Luis Suárez Salazar), titulado “El PCC debe ser el partido de oposición a la obra de la Revolución Cubana- Uno de los más trascendentales legados de Fidel Castro” presenta, desde la noción de ‘procesos crítico-utópicos y teórico-prácticos’, un análisis instigador de la crítica y la autocrítica en el proceso revolucionario cubano y la actuación de Fidel. En ese sentido, aborda cuatro procesos y tal legado: la crítica al sectarismo, en la década de 1960, que culminó en la Primera Conferencia Nacional que creó el Partido Comunista de Cuba (PCC); la crítica al burocratismo, en los años 70, que llega hasta el primer congreso del PCC (1975); el tercero, conocido como ‘proceso de rectificación de errores y tendencias negativas’, en la década de 1980, que discute los problemas y efectos de ‘calco y copia’ en la incorporación del modelo soviético; y, finalmente, el proceso conocido como ‘Batalla de las Ideas’, entre finales de los 90 y los 2000, que desarrolló un debate político y cultural sobre los legados y límites de la revolución y culminó con su discurso en la Universidad de La Habana.

En ese, Fidel señala que: “entre los muchos errores que hemos cometido todos, el más importante [...] era creer que [...] alguien sabía cómo se construye el socialismo (...) Este país puede autodestruirse por sí mismo; esta Revolución puede destruirse, los que no pueden destruirla hoy son ellos [nuestros enemigos]; nosotros sí [...] podemos destruirla, y sería culpa nuestra” (pg. 165-166).

Finalmente, la obra se cierra con el texto “Ver lejos, ver bien- Una aproximación al pensamiento estratégico de Fidel Castro Ruz”, de Rafael Hidalgo Fernández (Investigador del Instituto de Historia de Cuba, empleado del departamento de América y del departamento de Relaciones Internacional del PC cubano, miembro del Foro de São

Paulo y asesor de las embajadas en Brasil y Venezuela), en el que se aborda el pensamiento estratégico de Fidel.

En ello, el autor destaca que sus excepcionales cualidades (como había señalado Che Guevara) y la capacidad clarividente del líder cubano son elementos importantes, pero no suficientes para comprender su actuación estratégica. De esta manera, se busca demostrar que ésta es el resultado de la capacidad de articular teoría y práctica, pensamiento y realidad o situación concreta, derivada de la combinación de una sólida formación teórica (de corte humanista y marxista) con el diálogo directo con el pueblo, recabando apoyo popular a las acciones desarrolladas en el proceso revolucionario cubano. Además, señala que su actuación estratégica estuvo también relacionada con una permanente inquietud revolucionaria (un eterno inconformista), su capacidad para articular ética y acción política y, muy importante, el desarrollo de la crítica y la autocrítica (tanto colectiva como personal).

Ante ello, podemos ver que la obra brinda una mirada integral, profunda y actualizada sobre la vigencia y el legado de estos dos líderes del principal proceso revolucionario latinoamericano y las razones de su continuidad, aún después de décadas de conflicto y el embargo con la principal potencia del planeta y las innumerables crisis que marcaron este proceso y acechan a la isla caribeña. En ese sentido, si bien tiene como trasfondo el público cubano y los debates en torno al 'proceso de actualización del modelo económico y social cubano', las reflexiones en él contenidas posibilitan una interlocución con toda América Latina y, principalmente, con aquellos que buscan debatir los rumbos del pensamiento crítico y alternativo en la actualidad.

Así el trabajo demuestra cómo el legado y la vigencia de estos liderazgos se articulan de manera positiva, indicando una acción sincrónica y complementaria que apunta a la importancia del estatuto teórico del Che Guevara en la construcción del marxismo latinoamericano y en los debates sobre los procesos de transición socialista y el accionar político y estratégico de Fidel Castro que, en buena medida, contribuyeron a la consolidación y continuidad, a pesar de las crisis, del proceso revolucionario cubano. Además, permite comprender cómo tal legado ha contribuido a superar los problemas y desafíos actuales que aún enfrenta este proceso, en un escenario interno e internacional cada vez más desafiante para el pensamiento revolucionario y los procesos de transformación social, indicando cómo su vigencia está relacionada con su potencial emancipador en una región marcada por las desigualdades, las exclusiones y las violencias, al señalar que otro mundo más justo y solidario es posible.